

La donación voluntaria de sangre. Una actividad social

Héctor A. Baptista González*

Estimados amigos:

El banco de sangre, ahora llamado Servicio de Medicina Transfusional, es el sitio donde mayoritariamente se lleva a cabo la donación, disposición en su concepto legal, de sangre. Los puestos de sangrado y las unidades móviles es donde ocurre el resto de las donaciones. Al igual que para la donación voluntaria de órganos y tejidos, la donación de sangre refleja fielmente el grado de participación, conciencia y solidaridad de la sociedad.¹ Debido a que la sangre y sus componentes son un recurso estratégico, la donación es un acto de civismo en sí mismo.

El envejecimiento de la población y la evidencia de que menos de 2% en la población mexicana dona sangre anualmente aumenta la preocupación para poder garantizar una reserva adecuada y segura a las necesidades transfusionales. Decisión de donar sangre es tema de investigación universal para entender mejor este proceso y aumentar la eficiencia de la donación, la seguridad de la sangre, el número de unidades colectadas y la diversidad en el perfil del donador.²

El sistema actual predominante en México es de donación de sangre por reposición, lo que significa que se dona sangre cuando un familiar, amigo o conocido necesita una transfusión o va a ser intervenido quirúrgicamente. En el modelo de donación voluntaria de sangre, la persona dona en forma habitual, voluntaria y espontáneamente, sin ningún tipo de presión, sólo motivado por el convencimiento de que si las personas en condiciones de ser donantes de sangre lo hicieran, no habría necesidad de solicitarle donadores de sangre al paciente enfermo o a sus familiares y se podrían asistir los requerimientos de sangre con mayor seguridad.

¿Entonces la donación de sangre debe ser voluntaria o altruista o simplemente es un acto benevolente? La Real Academia Española (<http://buscon.rae.es/drael/>), define

al altruismo como: "diligencia en procurar el bien ajeno aun a costa del propio". Por otro lado define voluntario como: "dicho de un acto: que nace de la voluntad y no por fuerza o necesidad extrañas a aquella". Mientras que benevolencia se refiere a la "simpatía y buena voluntad hacia las personas".

La donación de sangre se ha descrito como el modelo del comportamiento altruista, las campañas de donación y retención de la donación lo enfatizan. Hay evidencias que apoyan la hipótesis de la benevolencia sugiriendo que en parte de la motivación del donador es egoísta.³ Esto significa que las campañas de promoción y reclutamiento deben centrarse también en la actitud benévola y no solamente en el mensaje puramente altruista.

La motivación de comprensión de la donación de sangre entre los no-donantes es necesaria de antemano para el reclutamiento eficaz. Al comparar dos poblaciones de donadores, jóvenes y adultos, escolarizada y menos escolarizada, se ha demostrado que la actitud afectiva, la norma subjetiva, la norma descriptiva y la norma moral se asocian a una mayor intención de donar sangre. El altruismo se relaciona indirectamente con la norma moral y el miedo a la sangre o a las agujas, que tiene solamente un efecto indirecto sobre la actitud.⁴

La mayor parte de los donadores de primera vez los hacen influidos por un amigo (47.2%), es común la respuesta a los llamados de los medios o redes sociales de Internet (23.5%). Claro que la mayoría declara hacerlo por altruismo en general (40.3%) y en menor medida por responsabilidad social (19.7%). Aunque el mayor obstáculo para donar lo constituye "la flojera" (19.1%), seguido del temor a las agujas (10.5%). Este tipo de respuestas orientan hacia las estrategias a usar para conseguir que las personas donen sangre por vez primera y ser convincentes en motivar y retener al donador para la siguiente donación.⁵ Si bien el donador de sangre de primera vez puede recurrir a motivaciones derivadas de sus caracterís-

* Medicina Transfusional y Banco de Sangre. Fundación Clínica Médica Sur. Hematología Perinatal. Instituto Nacional de Perinatología.

ticas prosociales primarias (altruismo, empatía y responsabilidad social), éstas no parecen ser las motivaciones de los donadores recurrentes.⁶

Con sus raras excepciones, el acto de donar sangre ocurre en respuesta a un llamado de sectores específicos para que personas con cierto perfil y requisitos de salud acudan a la donación de sangre. Esta motivación que debiera ser voluntaria, pero no necesariamente espontánea, en la mayoría de los casos en nuestro país es forzada o en el mejor de los casos dirigida. Las estrategias para la promoción y captación de donadores se diseñan sobre la base de los valores de la sociedad y en el conocimiento de las necesidades de sus integrantes respecto a la donación de sangre. Es fundamental identificar el perfil de los donadores de sangre, las motivaciones que tienen para efectuar este acto voluntariamente y los frenos existentes que impiden la difusión consciente explícita y reconocida de esta práctica.⁷ Aproximadamente 3% de la población es RhD negativo y por ello deberían donar con mayor frecuencia que cualquier otro tipo de sangre, contrario a lo que pudiera pensarse, estas personas donan sangre bajo los mismos mecanismos que el resto de la población para cubrir las necesidades de un familiar o por petición directa. No hay evidencias que tengan mayor sentido de donación voluntaria de sangre que el resto de los donadores.⁸

Persiste la irresponsabilidad individual del sujeto que acude a donar a sabiendas de que presenta un perfil de prácticas de riesgo. En un estudio brasileño⁹ se identificaron diferentes grupos en los motivos de los donadores, que incluye el altruismo, el atractivo de ser donador y el interés propio. Sin embargo, resaltó la presencia de cierto grupo de sujetos que desean saber su estatus serológico de HIV. Este último grupo frecuentemente infiltra nuestras columnas de donadores y deben ser identificados para no aumentar el riesgo de todo el grupo de donadores. Por lo que es importante insistir en las campañas de educación, ya que la persona informada acerca de las situaciones de riesgo que aumentan las probabilidades de contraer una enfermedad transmisible por vía sanguínea se abstiene de donar sangre si se encuentra dentro de esas circunstancias.

No hay duda que hay un segmento de la población que muestra una actitud positiva hacia la donación de sangre y lo considera un acto útil; hay inclusive ciertas personas que desean donar sangre cuando es necesario, pero carecen de conocimiento sobre temas vinculados a la donación. Estos temas poco difundidos incluyen desde preguntas sencillas sobre el riesgo de contagio durante la donación hasta aquéllos que tienen que ver con la logísti-

ca del proceso de donación. Todo ello como una expresión de la necesidad de conocer más acerca de la donación de la sangre. Curiosamente más que incentivos, la población deseosa de donar sangre, prefiere que se le ofrezcan oportunidades para donar sangre y requieren mayor transparencia sobre el uso que se le dará a la sangre donada.

Donar no causa daño. Las experiencias no placenteras que se llegan a presentar durante la donación de sangre (mareo, náusea, etc.) se han relacionado a las actitudes negativas acerca de la donación. Estos prejuicios disminuyen la motivación y la probabilidad de que nuevamente acuda el sujeto a donar sangre repetidamente. Existen evidencias que señalan el apoyo social, familiar o comunitario, como elementos claves que disminuyen o atenúan la respuesta adversa física y psicológica durante la donación. En un estudio clínico controlado¹⁰ se ha demostrado que a diferencia de los que donaron de manera habitual, los que fueron acompañados por otra persona reportaron menores efectos adversos y estuvieron más motivados para donar próximamente.

Donar sangre puede ser benéfico para su salud. En un diseño de casos y controles de donadores suizos y daneses, quienes donaron sangre periódicamente, entre aquéllos que perdieron mayor cantidad de hierro vs. aquéllos que conservaron mayor reserva, se observó que la pérdida de hierro ejerce una asociación protectora del riesgo de cáncer de hígado, pulmón, colon, estómago y esófago (OR combinado 0.70, IC 95% 0.58-0.84), pero solamente en hombres y durante un periodo de 3-7 años.¹¹

La sociedad en México, por motivos históricos, culturales, económicos y políticos, es diversa en su composición e intereses; se tiene perdida la cohesión social, ese entretejido que en situaciones especiales y muy eventualmente como una práctica cotidiana, acude como un acto meditado, comprometido y voluntario a ciertas actividades en beneficio de grupos especialmente necesitados de la donación de sangre. Hay muy pocas cosas, si es que las hay, que puedan identificar a toda la sociedad o a la mayor parte de la sociedad mexicana. Coexisten bajo un mismo espacio geográfico expresiones culturales ampliadas, variadas y frecuentemente encontradas. La sociedad de consumo, la cultura hedonista, la sustitución de valores en un extremo hasta los sectores sociales generadores del cambio social y cultural, basado en el respeto y tolerancia a la diversidad, la participación activa en la toma de decisiones colectivas; en otros grupos ocurre la falta de integración social por ser tratados marginalmente, por razones culturales, políticas o económicas o en núcleos poblacionales con características particulares como aquéllos pro-

Cuadro 1. Propuestas de cambio de la OPS sobre la donación de sangre.

Abordaje tradicional	Nuevo abordaje
<p>El paciente necesita sangre.</p> <p>El hospital solicita donadores.</p> <p>La familia provee donadores.</p> <p>El banco de sangre colecta unidades específicamente para un paciente u hospital.</p> <p>El hospital utiliza su sangre.</p>	<p>El país necesita sangre.</p> <p>La comunidad educa a donantes voluntarios.</p> <p>El sistema de salud promueve y estimula la donación.</p> <p>Los servicios de sangre atienden a todos los donadores.</p> <p>El país utiliza sangre.</p>

venientes de la migración interna o externa. Esta amplia gama de sujetos con diversos intereses, impide que las prácticas institucionales, públicas, privadas o de la sociedad civil, puedan tener una mejora sustancial en los resultados de la captación de donadores de sangre voluntarios y de repetición.

Los problemas que se tienen en nuestro país acerca de la donación de sangre son variados y muy complejos e incluyen desde las políticas federales sobre la regulación sanitaria para la donación de sangre y la transfusión terapéutica de sangre, así como la deformación cultural de pacientes, familiares y sociedad, al considerar que la sangre es un medicamento y que se puede adquirir en el mostrador de la farmacia, pagar por ella sin más trámite, olvidando que la sangre proviene de donadores y si no hay donadores no habrá sangre o plaquetas para su paciente y pues no hay dinero que sea capaz de comprar lo que no hay. Se debe adicionar las prácticas adversas de las aseguradoras que no promueven la donación de sangre y más aún porque frecuentemente excluyen los servicios de transfusión al paciente de la cobertura de la aseguradora.

Es indiscutible que la donación de sangre, y el resto de órganos en general, es un proceso de las diferentes organizaciones y estructuras de la sociedad, no es una responsabilidad directa del gobierno ni de las instituciones de salud. A lo más podrán actuar como facilita-

dores, pero la responsabilidad es y radica esencialmente en la sociedad y el individuo mismo. Las experiencias en otros países han conducido a que en un trabajo conjunto con la Organización Panamericana de la Salud se identificaran las brechas que es necesario eliminar en los países para mejorar la disponibilidad, la seguridad, la calidad y el uso de la sangre para transfusiones. Hay insuficiencia de donantes de sangre, particularmente de aquéllos que son voluntarios, altruistas y no remunerados. La OPS,¹² que insta a que promuevan el desarrollo de los programas nacionales de sangre y servicios de transfusión, con base en la donación voluntaria, altruista y repetida de sangre como uno de los indicadores del desarrollo humano de la población y en la garantía de la calidad.

La educación de los donadores potenciales es un problema que se ha soslayado en los diferentes niveles de gobierno e inclusive por organizaciones civiles y particulares. El verdadero cambio deberá provenir de un cambio conceptual en la donación de sangre y sus tejidos. El cuadro 1 muestra las propuestas de cambio de la Organización Panamericana de la Salud.

Si bien la responsabilidad de la donación de sangre recae en la sociedad, el compromiso de que acuda el donador sano es individual.

Saludos.

REFERENCIAS

1. Courbil R, Chénus F, Julien H, Ruyer-Dumontier P, Garraud O. Partnership guide for the good sequence of a blood donation. *Transfus Clin Biol* 2008; 15: 160-7.
2. Gillespie TW, Hillyer CD. Blood donors and factors impacting the blood donation decision. *Transfus Med Rev* 2002; 16: 115-30.
3. Ferguson E, Farrell K, Lawrence C. Blood donation is an act of benevolence rather than altruism. *Health Psychol* 2008; 27: 327-36.
4. Lemmens KP, Abraham C, Ruiter RA, Veldhuizen IJ, Dehing CJ, Bos AE, et al. Modelling antecedents of blood donation motivation among non-donors of varying age and education. *Br J Psychol* 2009; 100(Pt 1): 71-90.
5. Sojka BN, Sojka P. The blood donation experience: self-reported motives and obstacles for donating blood. *Vox Sang* 2008; 94: 56-63.
6. Steele WR, Schreiber GB, Guiltinan A, Nass C, Glynn SA, Wright DJ, et al. Role of altruistic behavior, empathetic concern, and social responsibility motivation in blood donation behavior. *Transfusion* 2008; 48: 43-54.
7. Misje AH, Bosnes V, Gåsdal O, Heier HE. Motivation, recruitment and retention of voluntary non-remunerated blood

- donors: a survey-based questionnaire study. *Vox Sang* 2005; 89: 236-44.
8. Wildman J, Hollingsworth B. Blood donation and the nature of altruism. *J Health Econ* 2009; 22: 492-503.
 9. Gonzalez TT, Sabino EC, Chen S, Salles NA, Chamone DA, McFarland W, et al. Knowledge, attitudes and motivations among blood donors in São Paulo, Brazil. *AIDS Behav* 2008; 12(Suppl. 4): S39-47.
 10. Hanson SA, France CR. Social support attenuates presyn-copal reactions to blood donation. *Transfusion* 2009; 49: 843-50.
 11. Edgren G, Reilly M, Hjalgrim H, Tran TN, Rostgaard K, Adami J, et al. Donation frequency, iron loss, and risk of cancer among blood donors. *J Natl Cancer Inst* 2008; 100: 572-9.
 12. Anónimo. Elegibilidad para la donación de sangre: Recomen-daciones para la educación y la selección de donantes poten-ciales de sangre. Organización Panamericana de la Salud. OPS; 2009.

Correspondencia:

Dr. Héctor A. Baptista González
 Medicina Transfuncional y Banco de Sangre
 Fundación Clínica Médica Sur
 Correo electrónico: baptista@infosel.net.mx